

Elisa Noemí Alvarado
Universidad Católica de Cuyo.

Aceptado: noviembre 2025

Datos de la autora:

Elisa Noemí Alvarado es Profesora, Licenciada y Doctora en Educación. Ejerció cargos de gestión en el nivel primario y secundario. Es iniciadora del Programa de Filosofía Realista en el Nivel Primario; se desempeña como Directora del referido Programa y como Coordinadora de la Diplomatura homónima. Es autora de las Guías para el Docente y de las Cartillas de actividades para el alumno.

Dirección de correo electrónico:
noemi.alvarado@uccuyosl.edu.ar

Resumen *En este artículo se presenta el Programa de Filosofía Realista en el Nivel Primario –una propuesta original ya que por primera vez se aborda la enseñanza de la Filosofía a los niños desde la perspectiva realista– a partir de una sucinta enunciación de sus fundamentos filosóficos y lineamientos pedagógico-didácticos. Además, se expone el corpus filosófico distribuido por grados, en el que queda de manifiesto la visión arquitectónica de la filosofía adaptada a los alumnos. Finalmente, se ejemplifica la iniciativa mediante la descripción de una clase con su correspondiente actividad, que refleja la metodología de enseñanza y aprendizaje propia del Programa y permite estimar su aporte en la educación integral de los estudiantes de este nivel.*

Palabras Clave Programa de Filosofía Realista en el Nivel Primario, realidad, niños, asombro, contemplación, sabiduría, aprender a pensar

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Alvarado, E. N. (2025). Los niños, la realidad y el asombro: Programa de Filosofía Realista en el Nivel Primario. *Psicopedagógica* 16(20), 52-71

Introducing the Realist Philosophy Program for Primary Education

Abstract: *This article presents the Realist Philosophy Program for Primary Education, an original proposal that, for the first time, approaches the teaching of philosophy to children from a realist perspective. The program is introduced through a concise presentation of its philosophical foundations and pedagogical-didactic guidelines. The article also outlines the philosophical corpus distributed across grade levels, highlighting an architectural vision of philosophy adapted to students' developmental stages. Finally, the proposal is illustrated through the description of a classroom lesson and its corresponding activity, which exemplify the teaching and learning methodology characteristic of the Program and allow an assessment of its contribution to the comprehensive education of primary school students.*

Keywords: *Realist Philosophy Program for Primary Education, reality, children, wonder, contemplation, wisdom, learning to think.*

Introducción

En este artículo presentaremos, en primer término y de manera sucinta, los fundamentos filosóficos y los lineamientos pedagógico-didácticos del Programa de Filosofía Realista en el Nivel Primario (en adelante PFR) que nació hace unos quince años en los colegios pertenecientes a la Universidad Católica de Cuyo-Sede San Luis (Argentina). Con un marco teórico definido y un proceso pedagógico detallado brinda orientaciones a los maestros respecto de los objetivos, contenidos y metodología para su implementación en el aula.

En segundo lugar, abordaremos los objetivos generales y los contenidos que se desarrollan por grado; los ilustraremos con diálogos de niños con sus maestros¹ que reflejan el alcance y la

¹ Estos diálogos se extraen de la investigación doctoral “El desafío de enseñar filosofía desde una perspectiva realista en el nivel primario” (Alvarado, 2020).

comprensión de estas nociones por parte de los pequeños, términos que, si bien son abstractos, los captan por los primeros principios.

Por último, a modo de ejemplo, expondremos una clase con su correspondiente actividad, según figura en la Guía para el Docente publicada por la Editorial Universitaria UCCUYO (2024), que nos permitirá apreciar el valor de la transposición didáctica.

1. Lineamientos filosóficos y pedagógico-didácticos del PFR

Mathew Lipman, iniciador en 1969 de *Filosofía para Niños*, parte del supuesto básico de que los niños son filósofos naturales; más adelante, otros autores propusieron hacer filosofía *con* niños como una experiencia de pensamiento. Frente a estos planteos, centrados en confiar en la capacidad de los niños para filosofar, el PFR constituye la primera propuesta formalizada desde la perspectiva realista, lo que implica una verdadera contribución al ámbito pedagógico-didáctico y un aporte a la educación integral de los escolares.

Este Programa busca generar interrogantes en los alumnos de tal manera que se cuestionen el porqué de las cosas, sus causas, su origen, etc., aproximándolos de este modo al plano filosófico. Basado en la pedagogía del asombro, el diálogo socrático, a través del juego y de diferentes recursos didácticos, se potencia la admiración, la capacidad de pensar, la expresión oral, la escucha, la contemplación de la realidad.

1.1. Fundamentos filosóficos

La originalidad de esta propuesta reside fundamentalmente en la perspectiva desde la cual se la aborda por la capacidad natural del niño de descubrir la realidad, en la visión arquitectónica de la filosofía adecuada a los estudiantes, así como en los hábitos intelectuales y morales que se suscitan.

Este enfoque se cimenta en el realismo, que se puede sintetizar como la disposición que nos conduce en el hábito especulativo, esto es, “la realidad como imperativo del pensamiento”, y el “el conocimiento como fuente y norma” del mismo (Bosco, 2021, p. 41).

Además, otro aspecto nodal es proporcionar una visión arquitectónica de la filosofía², lo que entraña una aproximación a las distintas ramas de esta ciencia de manera jerárquica y orgánica y, en este caso, conforme a la edad de los educandos. De este modo se dispone a los alumnos para que, con genuino aprecio, emprendan su estudio en el nivel secundario.

55

Finalmente, sabemos que la filosofía propicia tanto la formación de las virtudes intelectuales –hábitos de los primeros principios, ciencia, sabiduría, arte y prudencia– como las morales; en este caso, las virtudes derivadas o anejas del interés por la verdad: la *esperanza* y la *fortaleza*, la *humildad* y especialmente la *estudiosidad* ya que los pequeños demuestran verdadero *gusto* en conocer, están abiertos a aprender con un gran entusiasmo.

1.2. Lineamientos pedagógicos

De una filosofía realista se deriva naturalmente una pedagogía con el mismo enfoque. Al respecto señala Bosco (2020): “La «educación realista» procura cultivar un hábito de admiración frente a las cosas, y una reflexión pausada a partir de ellas: el protagonismo y fuerza en la especulación realista está dada por el objeto, por la naturaleza, por la realidad” (p. 29). De allí que el Programa se centre en el asombro como principio del filosofar, en fomentar un conocimiento objetivo y profundo de la realidad, que se despliega desde el contacto vital – a través de la experiencia– hasta la contemplación, y en “aprender a pensar” en el marco del crecimiento en la virtud y no solo en estrategias o habilidades que promueven exclusivamente el desarrollo lógico de la inteligencia.

Pedagogía del asombro

En la actualidad, en el ámbito educativo, está cada vez más presente la llamada *Pedagogía del asombro* y una de sus referentes es Catherine L’ Ecuyer, quien advierte que es un enfoque nuevo (o no tan nuevo) en el aprendizaje: “hoy por hoy, y a pesar de que se ha hablado de ello durante

² La filosofía, cuya definición etimológica es *amor a la sabiduría*, implica tanto una dimensión apetitiva (amor) como una cognitiva. Casaubón (2006) precisa que es “el conocimiento cierto de todas las cosas a la luz de la razón, explicadas por sus causas primeras o últimas” (p. 42).

24 siglos, el asombro todavía no ha sido propuesto como teoría de aprendizaje” (L’Ecuyer, 2014, pp. 2-3). Precisamente por eso la presenta como *hipótesis/teoría del aprendizaje*: “Proponemos el asombro como centro de toda motivación y acción en el niño” (p. 10).

Asimismo, reafirmando nuestro planteo acerca de que los pequeños son auténticos filósofos, destaca:

La idea del asombro no es solo tan antigua como la filosofía griega, sino que se trata de un fenómeno universal bien conocido por cualquier padre. “¿Por qué no llueve hacia arriba? ¿Por qué la luna es redonda y no cuadrada?”. Cuando los niños hacen estas preguntas, puede ser que no estén buscando/pidiendo una explicación. Puede ser, más bien, que estén asombrándose ante la realidad. Se asombran porque llueve hacia abajo y porque la luna es redonda. Cuando los niños se hacen estas preguntas están, como decían Platón y Aristóteles, filosofando. (L’ Ecuyer, 2014, p. 3)

De allí que en el PFR sea crucial potenciar la capacidad de asombro de los niños como principio de todo saber.

Conocimiento, experiencia y contemplación

El asombro se despierta por el contacto con la realidad y para ello el primer paso es *conocerla*. Al respecto señala Gilson (1997): “La diferencia mayor entre el realista y el idealista está en que éste piensa, mientras que el realista conoce. Para el realista, pensar es sólo ordenar conocimientos o reflexionar sobre su contenido” (p. 173). Este presupuesto resulta medular en la pedagogía contemporánea ya que, según dónde nos posicionemos, serán las decisiones pedagógicas y didácticas que asumamos.

Dado que no hay nada en el intelecto que no haya pasado antes por los sentidos, el conocimiento se propicia a partir de la *experiencia* para arribar luego a los conceptos mediante la abstracción.

Al referirse a la *experiencia* Hernández de Lamas (2000) la postula como uno de los principios del aprendizaje y la define señalando que “es un *acto vital* de encuentro inmediato del hombre con la realidad” (p. 177). Ahora bien, ese encuentro con lo real se favorece en un ambiente de

calma, de detenimiento, de silencio, hasta de misterio para los pequeños, a fin de descubrir lo que las cosas son: “Los niños se asombran porque caen en la cuenta de que una cosa «es» cuando podría «no ser»” (L’Ecuyer, 2014, p. 4).

En cuanto al conocer sensible, que comienza en los sentidos externos y continúa en los internos, Martínez García (2002) considera que la *educación de la sensibilidad* culmina en un verdadero acto contemplativo. Este acto “no consiste tampoco en un mero ver u oír, sino en ver u oír con agrado, con deleite, esto es, descansando el apetito; podemos decir por ello consecuentemente que es un acto *contemplativo*” (p. 196). En cuanto a la *educación de la racionalidad*, especifica que pertenece a la voluntad la delectación consiguiente al acto cognoscitivo, pues “no se conoce sin más una verdad, sino que se contempla, es decir, que su verdad gusta ser conocida” (p. 253).

Recuperar este carácter contemplativo del conocimiento, promover la actitud contemplativa en los niños, constituye hoy un verdadero desafío en las aulas, pero consideramos que es posible suscitarlo, como hemos podido apreciar en nuestra experiencia pedagógico-didáctica.

A fin de dimensionar y de aplicar en la escuela el alcance y el significado de la contemplación, partimos de la definición de Pieper (2012), quien la divide en tres aspectos:

1. *Theoria* y *contemplatio* apuntan con toda su energía a que la realidad que está ante nuestros ojos se haga patente y clara, que se muestre y revele; apuntan *exclusivamente* a la verdad y a ninguna otra cosa. Este es el primer elemento del concepto “contemplación”: *percibir la realidad en silencio*. (p. 63)
2. La contemplación no es conocimiento discursivo, sino de visión. No está ordenado a la *ratio*, ni a la fuerza del pensamiento, que extrae conclusiones, es demostrativo, sino al *intellectus*³, a la potencia de la “mirada simple”. La contemplación es la forma perfecta de conocer, absolutamente hablando, puesto que es el conocimiento de lo que está

³ “La *ratio* es la facultad del pensar discursivo, del buscar e investigar, del abstraer, del precisar y concluir. El *intellectus*, en cambio, es el nombre de la razón en cuanto que es la facultad del *simplex intuitus*, de la «simple visión», a la cual se ofrece lo verdadero como al ojo el paisaje” (Pieper, 1979, p. 21).

presente, exactamente como en el ver sensitivo. (...). La contemplación es entonces visión, es decir, un modo de conocimiento que no se dirige hacia su objeto, sino que descansa en él. (p. 64)

3. La tradición designa a la contemplación como un conocer acompañado de asombro. En la contemplación se hace visible un *mirandum*, es decir, una realidad que despierta asombro pues, aunque mirada inmediatamente, excede nuestra comprensión. (p. 65)

Esta silenciosa percepción de la realidad, un conocer no pensante sino mirante y un conocer acompañado de admiración son dimensiones que con frecuencia vislumbramos en las aulas, los pequeños poseen esta actitud contemplativa, solo se trata de potenciarla con motivaciones apropiadas y en un entorno pleno de belleza y armonía. De este modo, como fruto de este “encuentro” con lo real, comenzarán a gustar, saborear lo aprendido, accederán –acorde con la edad– a la contemplación de las causas últimas, en una auténtica senda hacia la sabiduría.

Aprender a pensar

En párrafos anteriores expresamos la importancia de conocer primero la realidad para luego pensar en ella. En ese sentido, expresa Vázquez (2012): “El conocer implica una relación constitutiva entre realidad e intelecto, tal que la actividad de este depende de su contacto con el ser de lo real, que lo actualiza; en cambio, la modernidad se centró en el pensar, como actividad desprendida de su objeto” (p. 143).

En ese marco, nuestro aporte desde el PFR consiste en privilegiar la formación de las virtudes intelectuales como un genuino camino para *enseñar a pensar* a partir del contacto con la realidad. Para ello, se las ha incorporado en los distintos grados de modo transversal, incluso se han elaborado juegos específicos para reconocerlas y aplicarlas a distintas situaciones.

Esto implica preguntarnos como docentes si educamos estas virtudes; al respecto, Shell (2025) destaca el valor de los hábitos en el crecimiento humano:

A medida que el niño va desplegando su pensamiento, desarrolla disposiciones o hábitos intelectuales que van configurando su mentalidad o modo de pensar, disponiendo a la inteligencia y a las facultades que de ella dependen, para que realicen de modo más perfecto

y acabado su operación propia que es alcanzar la verdad. (...) Es decir, la inteligencia alcanza su verdadero desarrollo cuando adquiere estas disposiciones. (p. 174)

De esta manera, propiciar la atención, la observación detallada de las cosas, disponer y hacer gustar un conocimiento objetivo, profundo, causal de lo real, constituirá la vía hacia la sabiduría, culmen del entendimiento especulativo que contempla la verdad.

1.3 Lineamientos didácticos

Uno de los grandes desafíos del PFR, con la certeza de que son capaces, por los primeros principios, de tener esa “primera aprehensión” de las diferentes nociones, fue adaptar los contenidos de las distintas ramas de la Filosofía a la edad de los alumnos del nivel primario. Guiados por esta convicción se utilizó el vocabulario específico –aunque en ningún momento se exigió su memorización–, cuya comprensión se ve reflejada en los diálogos y en las actividades de los estudiantes.

Asimismo, es clave, por un lado, que la propuesta sea atractiva para los educandos, de allí que la *motivación* de cada clase resulta fundamental, y por otro, que se promueva “el salto filosófico” a partir del *diálogo* de los discípulos con su maestro al modo “socrático”.

Con estas premisas y los fundamentos generales que brevemente expusimos, se planificaron 10 (diez) clases por grado a fin de orientar a los maestros para implementarlas en el aula con la intención de que se fueran desarrollando, sin un carácter enciclopedista y al ritmo de los pequeños.

Presentamos, a continuación, la estructura de los planes de clase y de las cartillas de actividades para los alumnos:

Plan de clase

- *Tema*, expresado a través de la interrogación ya que es la estrategia didáctica que se privilegia.
- *Objetivos*, finalidades específicas de cada cuestión por tratar.
- *Marco filosófico*, encuadre conceptual de todos los núcleos de aprendizaje y grado por grado.

- *Despertando la inquietud filosófica*, instancia motivadora: juegos (se recupera el valor de los clásicos), dramatizaciones, cuentos, experiencias directas con la naturaleza, artes plásticas, etc.
- *Preguntas de comprensión*, que disponen a promover cuestionamientos en el plano de las causas últimas.
- *Diálogo filosófico*, momento esencial de la clase en el que se propicia el salto al orden filosófico; solo se especifican algunas preguntas orientadoras, ya que otras surgirán de los niños y del arte de los maestros para propiciar la participación.
- *Contemplación filosófica*, culmen de la clase, lo que debe ser no solo conocido sino también “saboreado”.
- *Actividad de cierre*, que plasma aquello que se indagó en el encuentro.
- Referencias bibliográficas.

Estos planes de clases, verdaderos instrumentos para iniciarse en la ejecución del Programa, pretenden ser una guía (no mera receta) y un primer soporte –por la dinámica propia de toda práctica áulica– para al maestro; luego, con su experiencia y creatividad podrá variar las motivaciones, profundizar los temas, proponer otros tópicos, etc.

Cartilla de actividades para el alumno

La Cartilla de actividades para el alumno es solo una síntesis conceptual y gráfica: comienza con una pregunta, se expresa en una actividad y, al final, se responde con vocabulario específico pero adaptado a la etapa escolar, de tal manera que no siempre se considera la definición en su totalidad, precisión o alcance. Las actividades –que prácticamente se mantienen en todos los grados– se organizan del siguiente modo:

- *Título*: es el tema formulado como una pregunta
- *Texto breve* introductorio
- *Actividad* de los alumnos: se privilegia el dibujo sobre todo en los más pequeños –como expresión de la interioridad del niño y su comprensión del tema–, así como otras de fijación o aplicación (narraciones, respuestas a preguntas, etc.).
- *Respuesta a la pregunta* –adecuada al nivel evolutivo– que expresa el contenido mínimo o una primera aproximación a la cuestión filosófica abordada.

2. Aspectos curriculares del PFR

Con el objeto de que los niños adquieran durante todo el nivel primario una visión arquitectónica de la filosofía, se seleccionan los contenidos y se los distribuyen según criterios pedagógico-didácticos como, por ejemplo, el orden lógico de los conceptos (e.g., es necesario contar con algunos elementos antropológicos antes de introducirlos en la Ética), su unidad y su gradual complejidad. Seguidamente, a fin de precisar la Propuesta Educativa, referimos a los objetivos y los contenidos por grado de modo sintético.

61

2.1. Primer grado

El eje y objetivo general de primer grado se formaliza en despertar y propiciar la capacidad de admiración de la realidad como principio del filosofar y del despertar de los interrogantes. Asimismo, para que el alumno se cuestione acerca de las causas de las cosas, se necesita, como anticipáramos, primero conocerlas. Es por eso que en este período se consolidan ciertos procedimientos o hábitos formales –mirar, observar– y algunas disposiciones para admirar y contemplar. A su vez, condiciones y virtudes como el ocio, el silencio, la estudiosidad –entre otras– generan actitudes fundamentales y un clima propicio para descubrir lo real.

2.2. Segundo grado

En segundo grado, desde la filosofía de la naturaleza, el objetivo primordial es que vivencien la admiración como origen del filosofar y se asombren de todo el cosmos, del orden, del movimiento y especialmente de la constitución de las cosas (materia y forma). Respecto de este último tópico, a partir de las preguntas *qué ves, cómo te das cuenta y de qué está hecho*, se interpela a los alumnos y se los aproxima a nociones a las que no siempre arribarían por sí solos. El culmen del desarrollo curricular de este curso está dado por la causa primera del movimiento o *primer motor*, principio al que los pequeños adhieren con naturalidad.

Escuchemos las voces de los niños, a propósito del diálogo sobre el universo y los diferentes planetas, que nos permiten vislumbrar el asombro y la capacidad de hacerse preguntas:

- A (Alumno): - ¿qué sucede si el planeta no gira más?
- M (Maestra) - no tendríamos días, noches ni estaciones.

- A2: -si no se mueve el mundo, ¿moriríamos todos?
- M: - sería difícil vivir.
- A3: - si todo fuera día estaríamos cansados.
- A4: - si fuera siempre de noche no veríamos nada.
- A: - si el planeta no girara, ¿no viviríamos?
- A5: - al planeta tierra hay que cuidarlo.
- A6: - si el planeta girara más rápido nos marearíamos.
- A7: - sería como un carrusel.
- A8: - ¡ahora se está moviendo el planeta! No sentimos que gira, ¿por qué? (Alvarado, 2020, p. 268)

2.3. Tercer grado

El propósito formativo de este curso es iniciarlos en el *hábito metafísico* como vía para adquirir una *sabiduría* acorde con la edad. De este modo, se los introduce en temas como substancia, accidente, acto, potencia, las cuatro causas, la causa última de todas las cosas. Por ejemplo, al proponer los binomios *acto-potencia* y *substancia-accidente*, a través del juego y de preguntas acerca de objetos concretos –¿Qué es? ¿Qué puede ser? o ¿Qué cambia y qué no cambia en las cosas?–, los niños son capaces de discernirlos. La última parte del recorrido hace referencia a las *cuatro causas* según Aristóteles y culmina con la *Primera Causa*, que al igual que en segundo grado se integrará en sexto para explicar las cinco vías de la existencia de Dios.

Ilustramos el tema de substancia y accidente con una situación de clase:

La maestra en la clase de matemática (después de una clase de filosofía) pide a las alumnas que dibujen los budines del problema que les presenta. Una alumna lo hace en forma circular, después ve que la mayoría de sus compañeras los dibujan en forma rectangular. Entonces, se acerca a su maestra y le dice: “lo que yo dibujé es un budín, que sea redondo o rectangular es un accidente”.

2.4. Cuarto grado

En este grado, el fin que se quiere lograr es que los alumnos descubran la superioridad del hombre respecto de otros seres y su consecuente dignidad, introduciéndolos en la Antropología. Conocer la persona humana, su naturaleza específica, facultades y apertura a la trascendencia, son los núcleos que se abordan por medio de diferentes actividades. Se despliega el *proceso de conocimiento*, desglosado en lo sensible y lo intelectual, aunque mostrando su unidad, para culminar con el objeto de la inteligencia: la verdad. Finalmente, se encuadra el *proceso del acto voluntario* desde los apetitos sensibles –las pasiones como movimiento de dichas tendencias sensibles– hasta la voluntad cuyo objeto es el bien.

63

2.5. Quinto grado

En quinto grado la meta que se quiere alcanzar es que los estudiantes descubran la Ética como ciencia práctica que contempla la verdad y la apliquen a las acciones humanas para obrar el bien. En tal sentido, se considera el fin del hombre, la felicidad, los actos humanos y del hombre, la libertad, la moralidad del acto voluntario, los hábitos, las virtudes intelectuales y morales.

2.6. Sexto grado

En este curso, el objetivo principal es que *aprendan a pensar* a partir de la Lógica, ese arte directivo que permite proceder con orden, facilidad y sin error en el uso de la inteligencia. Se estudia la lógica de la primera operación (concepto), de la segunda operación (juicio) y de la tercera operación (razonamiento). Por otra parte, como corolario de todo el PFR, se integran algunos elementos de años anteriores concernientes a la demostración de la existencia de Dios, por medio de la razón, como un modo de alcanzar esa *plenitud de la Sabiduría*.

Transcribimos diálogos de los niños de este grado que revelan la capacidad de razonar y la hondura de sus reflexiones:

A propósito de la frase “Sólo sé que no sé nada” de Sócrates:

- A: - Si dice que sabe todo, no se sabe distinguir de Dios.
- A2: - Las personas que creen saber todo son necias.

- A3: - Sócrates hizo un viaje al interior.
- A4: - Cuando dice que no sabe, sabe que no sabe..... Si sabe que no sabe, entonces sí sabe.
- A5: - Sócrates pudo aprender gracias a la Filosofía.
- M: - ¿De qué manera lo sabía?
- A: - Con microscopio.
- A2: - No, aprendiendo y sacando conclusiones.
- M: - ¿Qué es sabiduría?
- A: - Saber de las cosas.
- A2: - La filosofía está relacionada con la sabiduría porque con ella nos preguntamos el porqué de las cosas, inteligencia tenemos todos los humanos, pero uno puede tener más o menos conocimientos, sabiduría tenemos en mayor o menor cantidad.
(Alvarado, 2020, pp. 277-280)

3. Guías para el docente y cartillas de actividades para el alumno

A continuación, como corolario de lo expuesto y a modo de ejemplo, transcribimos un plan de clase de primer grado con su correspondiente actividad, según figura en la Guía para el Docente (Alvarado y Espósito, 2024, pp. 43-46), publicada por la Editorial Universitaria UCCUYO.

3.1 Guía para el docente

¿Qué es el Ocio?

Objetivos

- Distinguir las actitudes que disponen a la contemplación.
- Descubrir el ocio como actitud del alma que permite detenerse en las actividades para disponernos a contemplar.

Marco filosófico

Como hemos podido apreciar hasta ahora, generar el clima adecuado para una clase de Filosofía –en particular para potenciar la capacidad de contemplación de los niños– implica propiciar también ciertas condiciones, actitudes y virtudes. Por eso, hemos enfatizado en la necesidad de un ambiente sereno y calmo, lo que permitirá desplegar el verdadero ocio.

Etimológicamente, en griego “ocio” se dice *scholé*; en latín, *schola*; en castellano, escuela. Así pues, el nombre con que denominamos los lugares en que se lleva a cabo la educación, significa ocio.

Por su parte, Pieper (1979) –en un extenso capítulo dedicado a este tema– destaca:

El ocio es, como actitud⁴ del alma (pues hay que dejar bien sentado algo evidente: que el ocio no se debe solamente a hechos externos como pausa en el trabajo, tiempo libre, fin de semana, vacaciones, el ocio es un estado del alma), precisamente lo contrapuesto al ejemplo del “trabajador” (pp. 44-45).

Y lo une a la importancia del silencio cuando afirma: “El ocio es una forma de ese callar que es un presupuesto para la percepción de la realidad; sólo oye el que calla, y el que no calla no oye. Ese callar no es un apático silencio ni un mutismo muerto” (p. 45). Asimismo, subraya que el ocio verdaderamente prepara, dispone para la contemplación al aseverar que “es la actitud de la percepción receptiva, de la inmersión intuitiva y contemplativa en el ser” (p. 45).

Por último, en consonancia con el clima que deseamos prevalezca en nuestras clases, pondera la alegría que despierta esta actitud: “En el ocio hay, además, algo de la serena alegría del no poder comprender, del reconocimiento del carácter secreto del mundo, de la ciega fortaleza del corazón del que confía y que deja que las cosas sigan su curso” (p. 45).

Motivación: Despertando la inquietud filosófica

Material didáctico

- *Los Niños Filósofos y sus amigos* (libro impreso en gran tamaño o en formato digital).

Cuento 1: “Los Niños Filósofos y Don Ocio”

⁴ El énfasis es nuestro.

Era un hermoso día de primavera. Los árboles estallaban en miles de flores de todos colores... Los pájaros cantaban al ritmo del viento que soplaba despacito, moviendo apenas las ramas de los pinos, que adornaban la orilla de aquel camino...

Los Niños Filósofos decidieron salir y avanzar tan lejos como pudieran ir, admirar toda la realidad para llegarla a contemplar.

Y empezaron a caminar, aunque no sabían bien cómo lo iban a lograr.

Al rato de andar y andar, encontraron un gran cartel...

Una flecha les mostraba un atajo para adelantar más rápido.

Mientras los niños pensaban qué hacer, la Flecha se apresuró en hablar:

- “¡Dense prisa, tomen el camino más corto y más rápido van a avanzar!”

- “¿Quién eres?” -preguntaron los niños-

- “¡La Señora Prisa!” -se apuró en contestar-

- “Ando siempre rápido y sin parar, así primera puedo llegar”.

Los niños comenzaron a caminar muy de prisa

—como les había sugerido la Señora Prisa- sin mirar por dónde iban;

y tan rápido venían que no pudieron observar,

que, en el medio del camino, algo los hizo tropezar...

- “¿Quién se atreve a molestar?” -expresó furiosa Doña Pereza- una almohada que, estirando sus brazos, se desperezaba.

- “Somos los Niños Filósofos que, por venir tan de prisa y sin mirar, tropezamos;

¡Perdón por molestar! Tú, ¿qué hacías?” -se animaron a preguntar-

- “Nada” -dijo Doña Pereza-...

- “¿Dónde corren tan de prisa que ni siquiera miran por dónde van?”.

- “La Señora Prisa nos mostró este atajo para lograr más rápido contemplar;

y de tanto andar y andar nos perdimos; tú ¿nos puedes ayudar?”

- “¡Claro!” -dijo Doña Pereza- “¿por qué no se sientan a descansar?

Mañana, si tienen ganas, sin prisa, pueden continuar”.

Los Niños Filósofos aceptaron.

Pero los minutos pasaron y se aburrieron de esperar...

- “¿Qué haremos?” -preguntaron-

- “Nada” -dijo Doña Pereza- y allí acostada se quiso quedar.

Los Niños Filósofos se levantaron despacio, para no molestarla y continuar,

aunque no estaban muy seguros de cómo llegar a contemplar.

Iban andando muuuuy lento y alguien los llamó:

- “Sh sh, ¿dónde van tan despacito? ¡Parecen un caracol!”

Los Niños Filósofos respondieron:

- “Veníamos muy de prisa, la Señora Prisa nos apresuró.



*Encontramos a Doña Pereza y perezosos nos dejó...
Buscamos alcanzar la contemplación. Tú, ¿quién eres?" -preguntaron-
"Soy **Don Ocio** -respondió-,
termino todas mis actividades y me preparo para la contemplación".
- "¡Qué bueno, genial, fantástico! -dijeron; y el Niño preguntó:
- ¿Podrías decirnos cómo la alcanzamos la Niña y yo?"
- "Claro -expresó **Don Ocio**- escuchen con atención:
"Primero deben detenerse. Luego avanzan tranquilamente,
mirando siempre por dónde van; observen atentamente toda la realidad;
así podrán admirar las cosas y prepararse para contemplar".
¡Llévenme con ustedes, yo los voy a acompañar!
Los Niños Filósofos siguieron su camino, junto a su amigo **Don Ocio**,
¡el único que los pudo ayudar!*

María Lorena Espósito

Desarrollo general

En todas las clases se leerá un cuento. En cada uno se hace referencia a una actitud filosófica, que representa a un amigo de los Niños Filósofos (Ocio, Silencio, Estudiosidad), que los ayudará a alcanzar la contemplación y también les permitirá distinguir aquellas actitudes que no colaboran para lograr ese fin.

Primer cuento:

La motivación sugerida se dirige a que puedan descubrir *el ocio* como actitud que favorece la contemplación. Con este fin el maestro propicia un ambiente de calma, silencio y disposición tal que exalte el ejercicio de la lectura y relata "Los Niños Filósofos y Don Ocio".

Finalmente, se realiza el diálogo filosófico.

Preguntas de comprensión

- ¿De qué trata el cuento?⁵
- ¿Dónde y cuándo transcurre la historia?

⁵ En cada cuento el docente agregará preguntas para guiar la narración oral de los niños.

- ¿Qué personajes intervienen?
- ¿Cuáles son los personajes principales?
- ¿Qué querían hacer? ¿Por qué?
- ¿Qué pasó al principio? ¿Y después? ¿Y al final?
- ¿A quién encontraron primero? ¿Y luego?

Diálogo filosófico

- ¿Qué amigo nuevo ayuda a los Niños Filósofos a prepararse para contemplar? ¿Cómo los ayuda? ¿Por qué?
- ¿Quiénes no los ayudan? ¿Por qué?
- ¿Qué pasa cuando vamos muy apurados, de prisa? ¿Por qué?
- ¿Qué pasa cuando vamos muy lentos y perezosos? ¿Por qué?
- ¿Qué pasa cuando vamos mirando y observando toda la realidad? ¿Por qué?
- ¿Cómo describirían a Don Ocio? ¿Cómo es? ¿Qué hace? ¿Por qué es el único amigo de los Niños Filósofos que los pudo ayudar?

Contemplación filosófica

- El ocio es detenerse en las actividades para disponernos a contemplar.

Actividad de cierre

- Responder la pregunta y dibujar al amigo de los Niños Filósofos.

Referencias bibliográficas

- Pieper, Josef (1979). *El ocio y la vida intelectual* (4ª ed.). Rialp.

3.2. Cartilla de actividades para el alumno

En este tema las actividades se plasman del siguiente modo (Alvarado et al., 2024, p. 47):

Título: ¿Qué es el ocio?

Texto breve introductorio: Descubrimos que el ocio nos ayuda a prepararnos para la contemplación.

Actividad de los alumnos:

- ¿Cómo ayuda el ocio a los niños filósofos?
- Dibuja el amigo que ayuda a los niños filósofos a llegar a la contemplación:

69

Respuesta a la pregunta: El ocio es detenerse en las actividades para disponernos a contemplar.

Finalmente, apreciemos la *sabiduría* de los niños en una carta que uno de ellos le escribe al Señor Ocio: “Querido Señor Ocio, me voy a San Juan y seguro voy a ver muchos paisajes que tal vez pueda llegar a contemplar”.

A modo de cierre

En estas páginas hemos podido advertir la riqueza del Programa de Filosofía Realista en el Nivel Primario, fruto del estudio, la investigación, el ejercicio profesional, el trabajo colaborativo de docentes, directivos de los colegios pertenecientes a la Universidad Católica de Cuyo-Sede San Luis, de otras instituciones educativas que se han unido a este desafío y de los formadores de la Diplomatura que capacita a los educadores.

Como todo Programa Educativo se sustenta en varios pilares:

- 1- *Capacitación docente:* comenzó con diferentes cursos y hoy está unificada en la *Diplomatura en Filosofía Realista en el Nivel Primario* que brinda, en modalidad virtual, la UCCuyo-SL desde el Centro de Estudios para la Innovación y el Desarrollo (CEPID). A la fecha se han diplomado más de cien profesores y directivos de distintas provincias de Argentina y algunos del exterior (Chile, Perú), quienes difunden el PFR a partir de sus Trabajos Finales Integradores, publicaciones en revistas especializadas y prácticas escolares.
- 2- *Investigación doctoral* (Alvarado, 2020), cuyos resultados avalan y “autorizan” la puesta en práctica del Programa.
- 3- *Publicaciones:* están disponibles, en formato digital y físico, las Guías para el Docente y las Cartillas de Actividades para los Alumnos de primer a sexto grado.

- 4- *Plataforma virtual*: una gran variedad de recursos didácticos (videos, juegos, actividades complementarias) ayudan al docente a implementar las clases de Filosofía. Pueden acceder quienes han institucionalizado el Programa en sus escuelas.
- 5- *Asesoramiento y monitoreo* constante a fin de acompañar a los establecimientos educativos que lo aplican.
- 6- *Proyecciones* hacia el nivel inicial y secundario inspiradas en los objetivos, contenidos y metodología específica del PFR.
- 7- *Impacto curricular e Integración con otras áreas*: ha quedado demostrado, a lo largo de estos quince años, que los alumnos progresan notablemente en la comprensión lectora, la capacidad de orden, de silencio y de reflexión, así como en la expresión oral. Asimismo, si bien esta propuesta se plantea como un espacio curricular específico, queda abierta la posibilidad de integrarla con los contenidos de las diferentes áreas del currículo promoviendo, en una mirada sapiencial, la articulación entre ciencia y filosofía.

Al concluir esta presentación, esperamos haber perfilado un itinerario positivo, esperanzador, actual, atractivo para alumnos y educadores. De esta manera, el desafío de enseñar filosofía a los niños desde la perspectiva realista, alentados por los logros, encuentra su sentido y justificación.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, E. N. (2020). *El desafío de enseñar Filosofía desde una perspectiva realista en el nivel primario* [Tesis de Doctorado inédita]. San Juan, Universidad Católica de Cuyo.
- Alvarado, E. N., y Espósito, M. L. (2024). *Filosofía. Guía para el docente. Primer grado*. Editorial Universitaria UCCUYO.
- Alvarado, E. N., Espósito, M. L., Andino, L. P., y Enríquez, J. (2024). *Filosofía. Cartilla de Actividades para el Alumno. Primer y Segundo Grado*. Editorial Universitaria UCCUYO.
- Bosco, J. (2020). *Del estatismo al homeschooling*. Sjolé.
- Bosco, J. (2021). *Pedagogía de la Hermosura*. Sjolé.
- Casaubon, J. A. (2006). *Nociones generales de Lógica y Filosofía*. EDUCA.
- Gilson, É. (1997). *El Realismo Metódico – Le Réalisme Méthodique* (Edición bilingüe francés – español). Encuentro.
- Hernández de Lamas, G. (2000). *Los desafíos del aprendizaje*. Instituto Mater Dei.



- L'Ecuyer, Catherine (2014). The Wonder Approach to Learning. *Frontiers in Human Neuroscience*, 8, 1-8.
<https://doi.org/10.3389/fnhum.2014.00764>
- Martínez García, E. (2002). *Persona y Educación en Santo Tomás de Aquino*. Fundación Universitaria Española.
- Pieper, J. (1979). *El ocio y la vida intelectual* (4ª ed.). Rialp.
- Pieper, J. (2012). *Felicidad y contemplación*. Librería Córdoba.
- Shell, P. E. (2025). *El crecimiento humano. Hacia una psicología del desarrollo según los principios de Santo Tomás de Aquino*. Sponsa Verbi.
- Vázquez, S. M. (2012). *La Filosofía de la educación. Estado de la cuestión y líneas esenciales* (2ª ed.). Ciafic Ediciones.